



Antología 2021

Instituto Tecnológico Superior de Teziutlán

***Centro de Información
“Dr. Ernesto de la Torre Villar”***

***Leyendas de mi tierra
“Entre Cempasúchil y Copal”***

Índice

Introducción	1
Relatorías	
Mi Esperanza	2
La Mano Sobre el Hombro	4
Casi te Pierdo	5
La Niña que Subió al Altar a Comer con los Muertos	7
Como el Llanto de un Bebé	9
El Maldito	10
Una Historia Familiar	12
La Fiesta de los Muertos	13
Día de Muertos	15
La Cueva de los Encantos	16
Un Chico	17
Encanto del Coliwi	18
Día de Muertos	19
Remordimiento	20
El Descreído	22
Condena	24
Fieles Difuntos.....	26
Día de Muertos.....	28
Los Duendes de Chignautla	29
Leyenda de Juan Baltazar.....	30
La Mujer que Lloro	31
Historia de Día de Muertos	33
Día de Muertos	35
Agradecimiento	36

Introducción

La presente antología contiene un recopilado de textos elaborados por el alumnado de este Instituto, con el objetivo primordial de promover nuestras tradiciones a través de las habilidades de expresión escrita, las cuales se busca sean explotadas como parte de su proceso de enseñanza.

El Centro de Información “Dr. Ernesto de la Torre Villar”, agradece a todas y todos su interés por la escritura.

“Un escritor profesional es un aficionado que no se rinde.”
Richard Bach



Mi Esperanza

Muerte, es una palabra que dependiendo a quién le preguntes te dirá una respuesta diferente, si me lo preguntas a mí aún no lo tengo definido, las personas dicen que es paz, tristeza, libertad, sacrificio y muchas cosas más.

Hace tiempo cuando mi hijo bajaba de su “nave espacial” me contaba los sueños que tenía, fue una rutina que fuimos adoptando eventualmente, sus sueños eran sobre su perro Itzamná quien falleció hace tiempo, dice que siempre están jugando y que también juegan con muchos niños, últimamente también me ha dicho que ha tenido visitas en la noche, dice que es una mujer y el la llama Micté, siempre le hace compañía por las noches, pero pienso que como él tiene 7 años puede ser su amiga imaginaria...al día de hoy mi pequeño se ve más debilitado, más cansado y más exhausto, tanto es así que ya no puede levantarse por su propia cuenta, así que mejor lo dejo seguir soñando con su pequeño paraíso y...

-¡Mami! -

Su llamado me saca de mis pensamientos y me dirijo a su habitación, al abrir la puerta lo primero que veo es a él...de pie.

Mami mira ¡ya tengo cabello, ya puedo caminar y no me duele mi cuerpo! -

Soltando pequeñas risas de emoción me mira a los ojos con una gran alegría, y solo esas palabras tuvieron la fuerza para hacerme desplomar al piso en un segundo.

Hace más de 3 años mi hijo fue diagnosticado con cáncer, debido al tratamiento de la enfermedad había perdido todo su cabello y con el paso del tiempo la fuerza de su cuerpo.

Mami mira ella es Micté y trajo a mi perrito-

Al alzar la cabeza lo primero que vi fue la silueta de una mujer con un hermoso penacho adornando su cabeza junto con un bello vestido y con adornos de oro alrededor de su cuello, orejas y brazos, también a su lado nuestro Xoloitzcuintle Itzamná.

Micté quiere llevarme al lugar de mis sueños donde juego con mis amigos y donde puedo correr sin que me duela mi cuerpo, ¿puedo ir? -

Al oír la petición de mi hijo me levanto lentamente y me dirijo firmemente a la mujer.

-Tú eres Mictecacíhuatl, aquella que fue privada de nacer ¿no es así? -



Aquella diosa parada frente a mí solo asintió con la cabeza, yo sé quién es, sé de su historia por mis abuelos y del papel que desempeña en el Mictlán.

-Mi hijo es lo más preciado para mí, no quiero separarme de él, pero tampoco quiero que sufra o que se sienta triste por no poder salir a jugar con los demás niños, y si tú lo puedes ayudar a que no sienta más dolor y que pueda jugar como los otros niños no me negaré, así que respóndeme solo una pregunta, ¿Cuidarás de él?!-

Las lágrimas empiezan a caer de mis mejillas mientras miro a la diosa fijamente.

-Este perro que ves aquí guiará y protegerá a tu hijo para que llegue al Cincalco, donde no sentirá más pesar, yo tengo muchas caras para ver, ofrezco diferentes lugares de descanso y diferentes pruebas para que toda alma reflexione sobre lo que fue en vida-

Al decirme estas palabras diversas voces emanan de ella, al mismo tiempo veo a mi hijo un tanto confundido,

-Ustedes como humanos deciden si dejan morir aquellos que aman incluso después de la muerte, tú eres la que decidirá si olvidas o no aquello que más atesoras incluso si no lo puedes ver más, tu hijo podrá volver cada 1ero de noviembre, es tú elección esperararlo y recibirlo con lo que más le guste o dejarlo pasar como si jamás hubiese existido-

-Sí mami, yo vendré a visitarte hasta que podamos vernos de nuevo-

Mis lágrimas siguen brotando de mis ojos, pero ella tiene razón, nosotros tenemos la elección de olvidarlos o seguirlos recordando...así que con tristeza y una sonrisa le contesto a mi hijo.

-Ve con ella, ve con Itzamná y ven a visitarme hasta que yo pueda ir hacia ti, no me olvides porque yo nunca te voy a olvidar a ti y siempre te estaré esperando-

Mi hijo con una sonrisa toma la mano de la diosa junto con Itzamná que los sigue de cerca, veo cómo desaparecen lentamente y al irse me dirijo a la cama donde está el cuerpo de mi pequeño, veo como su carita está llena de tranquilidad y en ella plasmada una gran sonrisa.

Nadie muere realmente, siempre habrá alguien que te recuerde y siempre habrá alguien esperando poder reunirse contigo no importando el tiempo, el lugar o si no te puede ver.

**Relatora: Ariadna
Ing. Informática**



La Mano Sobre el Hombro

Este relato se basa en un hecho real, en el cual hubo una manifestación sobrenatural. Todo ocurrió en un día del mes abril del 2018, yo me encontraba en mi casa en la ciudad de Teziutlán. Todo marchó normal como un día cualquiera, asistí a la escuela, conviví con mis compañeros y regrese a mi casa, pero al regresar me encontré con la sorpresa que no había nadie, por lo cual decidí llamar a mi mamá para ver qué había ocurrido. Sin embargo, me encontré con la triste noticia que un familiar había fallecido, se trataba de un tío al cual estimaba mucho, con el que tuve grandes experiencias y ocupaba un lugar muy importante en mi vida. La noticia me impacto demasiado, no lo podía creer, un gran vacío se creó dentro de mí. Sin embargo, sabía que tenía que estar ahí con él y su familia, por ello decidí hablar con mi mamá y dirigirme a Cuetzalan, que es donde él vivía, tome el carro y comencé a conducir cuando ya comenzaba a caer la noche, con forme avanzaba la carretera se volvía más solitaria y la noche más oscura, yo sólo pensaba en los recuerdos que tenía y el gran impacto que me llevaría al verlo ahí.

***Relator: Gerardo
Ing. Industrial***

Seguí conduciendo, pero al llegar a una parte de la carretera llamada “la cumbre” comencé a tener una sensación extraña como si alguien estuviera conmigo, pero trate de omitir eso y seguí manejando, cuando de repente llegue al punto medio de esta zona, donde sólo tenía la luz de la luna, no había ningún auto detrás ni delante de mí, entonces fue ahí cuando sucedió algo inexplicable, sentí de momento una mano sobre mi hombro y cómo esta me apretaba, como si alguien me saludara. De momento me quede en shock, incluso detuve el automóvil para revisar qué sucedía porque se supone que yo iba solo. Al ver que todo estaba en orden en la parte atrás decidí subir al carro y retomar mi camino, mientras seguía conduciendo me quede pensando qué es lo que había sucedido, cuando de momento se me vino a mi mente el recuerdo de que mi tío era el único de la familia que me saludaba de esa manera, así que decidí darle gracias por todo y decirle que no se preocupara que estaría bien. Al llegar a Cuetzalan me dirigí hacia su casa, donde mi mamá y mi familia ya me esperaban. Al llegar me acerqué hacia él para poder despedirme, fue ahí cuando tuve una sensación de alivio, como si descansara yo. Desde entonces no olvido aquel día cuando además de una triste noticia, me lleve un impacto que nunca olvidaré.



Casi te Pierdo

Desde el día que nació mi querida hermana, se podría decir que fue algo especial o un milagro, ya que ella dada a luz por mi madre a los siete meses de embarazo y no a los nueve como normalmente es; es por esto que, durante su crecimiento, mis padres siempre la estuvieron cuidando de forma constante, alimentándola adecuadamente, estando las veinticuatro horas del día al pendiente de ella, ya que para mis padres mi hermana era un milagro. Sin embargo, es bien dicho que al nacer los bebés están más expuesto al peligro, incluso a lo desconocido o paranormal, siempre ha estado esa creencia que de niños uno puede percibir cosas que los adultos no logran hacer, es por ello que se encuentran más vulnerables ante presencias malignas, por así decirlo.

Siempre se han contado leyendas de duendes, brujas o bolas de fuego que se dedican a secuestrar a los más pequeños del hogar, y si bien estas son como su nombre lo indica, leyendas, es interesante ver y escuchar como varias familias han experimentado de estos ataques, pero sobre todo es difícil creer lo que relatan, ¡claro! hasta que te ocurre a ti.

Para desgracia o fortuna, mis padres vivieron dicha experiencia, experiencia de la cual mi propia hermana fue capaz de escapar.

Todo ocurrió un octubre veintisiete del noventaiocho, a tan solo un año de a ver nacido, fechas que se encontraban cercanas a las festividades de todos los santos, fechas las cuales son consideradas por muchos un puente directo a lo espiritual y sobrenatural, donde las puertas se encuentran abiertas ante seres, criaturas y espectros. Esa noche del veintisiete de octubre mis padres se encontraban recostados en la cama, estando en medio de ellos dos mi hermana.

Ambos se estaban preparando para ya dormirse, no sin antes dejar bien acurrucada a la bebe, y una vez que ésta consiguió dormirse, ambos quedaron en turnarse para estar al pendiente de lo que ocurriera en la noche, pues ya era algo habitual que hicieran estas rutinas ante cualquier situación de emergencia: que se despierte la bebe, que alguien de los dos este por aplastar a la niña; para esos motivos. Pero nunca imaginaron lo que sucedería aquella noche, mi madre sería la primera en dormir, mientras que mi padre se quedaría atento ante cualquier situación.

Los minutos transcurrieron, y cuando pareciera que sería otra noche cualquiera, ocurrió lo impensable, a la hora y media transcurrida de que mi padre estuviera despierto, de repente y por alguna razón no mantuvo más sueño, se sentía cansado, pero era



algo normal, pues regularmente siempre estaba activo unas dos horas y siempre mostrando energía, sin cansancio, pero él simplemente cayo dormido, y sin poder despertar a mi madre, por lo que lo único que podría despertar a ambos sería el llanto de mi hermana, y así fue, la bebe comenzó a llorar fuertemente. Esto despertaría a ambos padres, esperando que su hija estuviera en medio de ellos, pero no fue así y la pequeña bebé no se encontraba en su lugar, esto alertó a ambos, más al escuchar que sus llantos aún se escuchaban, pero no dentro de la habitación, si no que estos se escuchaban en la sala de la casa, por lo que rápidamente ambos se levantaron de la cama y se dirigieron desconcertados de lo que estaba ocurriendo, su sorpresa fue aún mayor al ver como su pequeña hija se encontraba a centímetros de la puerta de salida, ambos totalmente atónitos y aterrados la levantaron de inmediato, y entre lágrimas mis padres no lograban entender qué fue lo que había ocurrido.

Mi padre, algo creyente de estos fenómenos, rápidamente lo relacionó con su extraño cansancio, y que el responsable de la captura de mi hermana haya sido producto de un duende o una bruja, diciendo entre susurros: 'Casi se la llevan, casi te pierdo'. Mi madre comprendía lo que mi padre quiso decir, pero aun si era algo que no podía creer, pero entonces...

¿qué más pude ser? ¿cómo fue que un bebé de tal solo un año pudo llegar hasta la puerta? ni siquiera sabía caminar, además mis padres siempre aseguraban que la tenían bien cubierta por las cobijas, por lo que era imposible pensar en ello.

Esa noche sencillamente mis padres ya no volvieron a dormir, quedando totalmente aterrados y confundidos de lo que realmente pudo haber ocurrido. Ellos siempre nos relatan y creen que pudo a ver sido un duende, sin embargo y actualmente creen que puede que haya sido una bruja, pero como realmente no pudieron ver más esa noche, salvo a mi hermana en piso a escasos centímetros de la puerta y sólo eso, no pueden asegurar que fue lo que ocurrió aquella noche.

Actualmente mi hermana cuenta con veinticuatro años de edad, y durante sus años de crecimiento nos ha contado como es que siempre se ha sentido insegura, escucha voces en su cabeza. En sí se ha vuelto muy histérica, siente que en cualquier momento la quieren atacar, algo que sinceramente me preocupa y ruego por Dios que algún día esto termine y que mi querida hermana pueda sentirse mejor.

**Relator: Candy
Ing. Informática**



La Niña Que Subió al Altar a Comer Con Los Muertos

Como cada año, todas las personas esperan el día de muertos, para así conmemorar y recordar a sus fieles difuntos. Así que, en el municipio de Plan De Hidalgo Jalacingo, Veracruz, desde que sucedió lo de la niña Samara, creen que todos los muertos si vienen y disfrutan de todo lo que colocan en el altar y día con día llegan diferentes tipos de muertos, es decir: el 30 de octubre es la llegada de los niños limbos, son aquellos niños que murieron sin ser bautizados, y ellos marchan el 31 de octubre a las 12:00 pm. en cuanto ellos se van, es la llegada de todos los ángeles, aquellos niños que murieron y pudieron ser bautizados, marchando el primero de noviembre, recibiendo a nuestros fieles difuntos, aquellas personas casadas, adultas, marchándose el 2 de noviembre y en seguida se continua con el ánima sola, es decir, son aquellos que mueren sin ser casados. Durante estas fechas de todos santos, ocurrió una tragedia que, a todo el pueblo, lo puso en leyenda, y como cada año siempre recuerdan esta historia de pensar y creer que los muertos si llegan y gozan de todo lo que hay en el altar. Todo comenzó en el 31 de octubre del año 2005, por la mañana donde Samara con toda su familia realizaban su altar y colocaban cada una de su ofrenda, como es la costumbre en seguida realizaron el camino que era la guía para llegar hacia el altar, en cuanto todo estuvo listo, cada quien se fue con sus labores, es decir mamá de Samara se fue a la cocina a preparar la comida, y papa de Samara salió de casa,

mientras Samara se quedó en el patio jugando con sus amiguitos y hermanos, llegaron las 12 la tarde, la llegada de todos los ángeles, como es la costumbre mamá de Samara los recibió con cópale por todo el altar, mientras que Samara de 4 años seguía jugando, horas después mamá de Samara termino de hacer sus labores de hogar, terminó de preparar la comida, y entonces sirvió un plato de comida, y una taza de atole, dirigiéndose hacia el altar llevándose una gran sorpresa de ver a su hija Samara subida en el altar, mamá de sámara enojada le dijo ¿Qué estás haciendo ahí?, bájate inmediatamente.

¡No quiero volverte a ver ahí, me escuchaste!.. Mientras que Samara, tranquila y feliz le dice a su mamá, mami no me regañes "Estoy con unos niños y ellos dicen que somos amigos, y por eso me están convidando de sus dulces, ellos me dicen que coma con ellos", mamá de Samara enojada le dice que salga afuera, Samara obedece y sale a jugar sola en el patio, al día siguiente, primero de noviembre, Samara le dice a su mamá lo siguiente "Mami mis amigos dicen que ellos ya casi se van, pero que no me ponga triste porque me llevarán con ellos", mamá de Samara no le hace tanto caso y sigue con su labores del hogar, hasta que se llegaron las 12 de la tarde, el día que los ángeles se marchan y llega el recibimiento de nuestros fieles difuntos, mamá de Samara recibe de igual forma con copal por todo el altar y se da cuenta que su hija Samara se queda dormida en el sillón, pasan los minutos...



la mamá de Samara no se da cuenta lo que pasa, sigue con sus labores del hogar, pasa el tiempo y papá de Samara llega a casa y pregunta por Samara, mamá le contesta; estará viendo la televisión, porque hace un momento se quedó dormida, pero ahora yo creo que ahora estará mirando la tele, papá se va a verla y él se da cuenta que Samara sigue durmiendo, llega mamá y le dice no es posible que aún sigue durmiendo ya lleva mucho tiempo, papa le habla a Samara, y Samara no despierta, mamá y papá se preocupan, entonces le gritan ¡Samaraaa, despierta!

¡Hijaaaa que te pasa! ¡DESPIERTA SAMARA! y ella sigue sin despertar, papá y mamá asustados y con lágrimas en los ojos gritando una y otra vez, y ella siguen sin despertar, al momento de gritar llegan vecinos, tíos, primos, preguntando qué pasa, papá y mamá se dan cuenta que Samara ya no está con ellos se ha ido, de una manera extraña, donde no saben que paso, preguntándose ¿Qué fue lo que paso?, ¿Cómo paso? ¿Por qué ella?, Pasaron los días, papá y mamá siguen con el alma destrozada, pero averiguando que paso, porque Samara se fue, nadie puedo dar explicación, Samara era una muy sana, nadie entiende el motivo de su muerte, papá y mamá seguían desconcertados, hasta que mamá recordó lo que últimamente Samara había hecho y las últimas palabras que ella le dijo, entonces ella lo comento con papá y toda su familia y llegaron a un fin de que esos niños sus amigos que conoció y la invitaron a comer ellos ya eran unos angelitos y ellos ya no estaban aquí, y las palabras que Samara dijo “Mami mis amigos dicen

que ellos ya casi se van, pero que no me ponga triste porque me llevarán con ellos”, era que los angelitos que venían por Samara, y se hizo realidad, Samara se quedó dormida el primero de noviembre, llevándose su alma y dejando un dolor inmenso en los corazones de papá y mamá.

Así es como todo el pueblo empezó a rumorar y a creer que nuestros fieles difuntos, si existen y llegan a visitarnos y disfrutan de todo lo que nosotros les brindamos.

**Relatora: Leticia
Ing. Industrial**



Como el Llanto de un Bebé

Las tradiciones son algo que nos une como cultura, nos identifica y nos arraiga más al lugar donde vivimos, aunque en todos lados cambian, siempre hay algo parecido. La historia que voy a relatar es algo inusual, sobrenatural, pero que al mismo tiempo nos hace recordar lo cerca que estamos de las personas que no se encuentran en este mundo material. Fue hace apenas unos años cuando faltaban unos días para celebrar el día de muertos, en casa se encontraba todo listo, ya estaban las flores de cempasúchil, el copal y el papel picado, era un día normal esperando los primeros días para festejar a los difuntos, yo estaba en compañía de mi mamá, habíamos ido por el arco de naranjo, para poner llenarlo de flores y terminar el altar de día de muertos, algo muy tradicional esta zona de Tlapacoyan ,todo parecía tan normal, cayo la noche y nosotras apenas y habíamos terminado de colocar el altar. Nos faltaba poner unas mandarinas y no quisimos esperar al día siguiente así que salimos en la noche a cortarlas. Todavía recuerdo el aire tibio que en ese momento corría, era una noche de luna brillante, así que tomamos una bolsa y nos dirigimos al huerto a cortarlas. El huerto se encuentra cerca de la carretera, una que se encontraba vacía porque ya era de noche, todo esta muy tranquilo a lo lejos escuchábamos a un búho que estaba cantando, no le hicimos caso y yo me subí a un árbol a cortar las naranjas, mi mamá me esperaba abajo.

De repente el aire cambio por completo, ya no era tibio, sino mas bien helado, en ese momento yo sentí una debilidad en las piernas y me baje lo mas rápido que pude del árbol, de repente el sonido que escuchábamos de aquel búho se acercaba más y más, eso nos dio mucha desconfianza y cuando sentíamos que ya casi estaba a un lado de nosotros aquella ave nunca llegó, pero si escuchamos como las ramas se movían y justo a la distancia que se encontraba la carretera se escucho perfectamente el llanto de un bebé, de un bebé recién nacido. Mi mamá y yo quedamos heladas al escuchar ese llanto, no se intensificaba sino que era constante y parecía que iba caminando sobre la acera de la carretera, comenzó justo desde donde estábamos y continuo su camino, fue realmente escalofriante. Lo único que en ese momento se nos ocurrió fue voltearnos al lado contrario de donde de escuchaba el ruido y tomarnos de las manos cerrando los ojos, poco a poco el llanto del bebe desaparecía y enseguida se escuchaban niños corriendo por la calle, eran los vecinos que ya estaban pidiendo calaverita, cuando les preguntamos si habían visto a alguien o escuchado a algún ruido extraño nos dijeron que no, que no habían visto a nadie. Todo fue tan extraño, así que regresamos a la casa, terminamos el altar y encendimos una veladora haciendo una oración por todos aquellos niños que murieron antes de nacer, para que sus espíritus descansen en paz, nunca más volvimos a escuchar algo similar.

**Relatora: Areli
Ing. Industrial**



El Maldito

Antes aquí en el barrio de San Antonio, había un señor que era de mi misma echada¹, pero él era anticristero, no creía en la religión, ni en dios, ni los santos. Decía que el único que si existía era el diablo, que a él si lo había visto, él era velador del panteón, ellos se dedican a cuidar el panteón que no entrara gente a hacer destrozos, pero él no tenía el respeto por los difuntos, un día se agarró a arrancar todas las cruces viejas de los difuntos y las empezó a machetear e hizo lumbre con ellas. Como en aquellos días eran tiempos de los cristeros², ellos se enteraron de lo que había hecho, entonces lo levantaron y lo llevaron a perder al cerro del Cuetzalín, hasta allá arriba del cerro, lo golpearon tanto que casi lo dejan moribundo.

Su señora que era tan buena persona, andaba en el barrio preguntando por él, que si no lo habían visto pues tenía ya 3 días que no llegaba a la casa y estaba muy preocupada, claramente la noticia se corrió y todos andaban buscando al señor, lo fueron a buscar a Altotonga, Jalacingo, San Juan, Teziutlán, pero nunca dieron con él.

Ya hasta que unos borregueros que andaban pastando a sus ovejas allá en el cerro vieron a un señor todo golpeado y tirado, entonces se dieron cuenta que era el señor que andaban buscando, entonces agarraron al señor y se lo trajeron para su casa. Ya todos estaban más tranquilos porque ya había aparecido, pero el señor ya estaba muy malo, tosía sangre y su cuerpo estaba muy moreteado.

No pasaron varios días cuando avisaron que el señor ya había fallecido, entonces fui a darle el último adiós porque pues éramos conocidos, cuando llegué al sepelio, el cuerpo estaba dentro de una caja no muy lujosa porque la economía no daba para más, hacía un frio que calaba los huesos, el aire que corría entre los arboles parecía que los iba a tumbar. En eso que estábamos rezando el santo rosario, como eso de las 8 de la noche que ya la noche se pone negra y sola, se escuchó un aire fuerte, que zumbaba, como si hablara, entró a la pieza y apagó los cuatro cirios que hacían guardia al ataúd, junto con las

velas que estaban a la altura de los pies del difunto. Las mujeres de la casa gritaban: -¡los cerillos!, ¿Dónde están los cerillos?, en lo que ellas buscaban los cerillos, porque en esos tiempos no había lámparas como ahora, sólo candiles, yo me quede frio, no supe que hacer, me quede congelado, las manos me temblaban. Pasaron como cinco minutos hasta que encontraron los cerillos y prendieron todas las velas, pero cuando nos quisimos dar cuenta, el cuerpo ya no estaba, se lo había llevado el diablo.

Como antes a los difuntos se les acostumbraba llevarlos al campo santo cargando, no se podía ir el ataúd vacío porque los cargadores iban a sentir que no pesaba, así que en ese momento sacaron a la gente de la pieza y empezaron a buscar piedras las envolvieron en sabanas blancas y las echaron al ataúd en forma de cruz. Y tuvimos que enterrar el ataúd vacío.



Dicen que el señor tenía pactos con el diablo y que éste se lo llevó en cuerpo y alma, porque nunca se encontró el cadáver del señor y desapareció sin ninguna explicación.

En memoria del Mtro. Cornelio Hernández Lázaro

Y todos los abuelos que ya no se encuentran con nosotros, pero que nos dejaron grandes historias.

**Relatora: Carolina Monserrat
Ing. Industrial**

1. Echada: Que nacieron casi en el mismo año.
2. Cristeros: fueron aquellos mexicanos católicos y conservadores que resistieron con su levantamiento la aplicación de la Ley Calles, la cual fue expedida el 14 de junio de 1926 con el fin de acotar el culto y sacerdocio católico en México conforme a lo establecido en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.



Una Historia Familiar

Hace algunos años en el día de muertos, una familia se reunió para realizar las ofrendas que se les hacen a los fallecidos, durante el día se hacen tamales, dulce de calabaza, mole, chocolate, palanquetas de cacahuete, inclusive también pan, durante todo el día estuvieron conviviendo, tanto adultos como niños, todos ayudaban prendiendo las veladoras, esparciendo el copal por el camino hecho de flores de cempasúchil esparcidas en el piso y sirviendo las ofrendas en el altar, al terminar en poner las ofrendas, durante todo el día la familia procede a sentarse juntos a comer y platicar de muchas cosas, durante este tiempo la familia estuvo recordando historias de sus familiares ya fallecidos, estuvieron platicando por horas, hasta que llegó la hora de irse a dormir, esa noche a todos los integrantes de las familias y vecinos les sucedieron algunas cosas, a la abuela de la familia esa noche escucho algunos ruidos, al poner más atención se percató que el ruido era de como levantaban las tapaderas de las tamaleras, y como se escuchaban personas hablando, una de las hijas de la señora, escuchó que por donde estaba su ventana se escuchaba como rodaban unas piedras, como si hubiera gente jugando con ellas, y los vecinos comenzaron a escuchar ruidos en su comedor, escuchaban como arrastraban las sillas para sentarse a la mesa, y se escuchaba como la gente platicaba, todos contaron sus historias al día siguiente y llegaron a la conclusión que, tal vez por haber recordado a sus familiares durante sus pláticas sucedió todo eso en la noche,

ese mismo día en la mañana una de las niñas pequeñas de la familia se encontraba jugando como siempre, su padre le habló, para decirle que ya era hora de irse, pero la niña no quería, su padre le preguntó qué porque no se quería ir, y la niña contestó que porque ella quería seguir jugando con los niños; ¿Él padre preguntó? ¿Con tus primas y primos?, pero la niña contestó que no, que con los niños que jugaban con ella, su padre se sorprendió ya que no había otros niños en ese lugar, se cree que los niños con los que la niña jugaba eran 3 bebés que habían fallecido al nacer hace un tiempo y que serían de la misma edad de la niña, también se supone que el ruido de las piedras rodando, eran los niños jugando con ellas.

Hasta hoy estas son las historias de la familia, tienen algunas otras más que les han sucedido, pero estas son algunos relatos de un día de muertos.

**Relatora: Adabella
Ing. Industrial**



La Fiesta de los Muertos

Por años o más bien por siglos, el pueblo mexicano se ha caracterizado por sus grandes fiestas los últimos días de octubre y los primeros 2 días de noviembre, y esta historia se desarrolla en una de esas celebraciones.

Hace muchos años en un pueblito de México, su población estaba celebrando un día más de día de muertos, había comida, bebidas, olor a flores y mariachis que llenaban de música el ambiente.

Era ya casi media noche, cuando al pueblo llegó un charro montado en un caballo muy elegante, él decía venir de un pueblo vecino y pedía de los servicios de un mariachi para que fuera a tocar en su fiesta, ofreciendo una buena suma de dinero. Pero por la hora y por el cansancio ningún mariachi aceptaba la oferta, hasta que hubo uno que, viendo la oportunidad de ganarse un dinero extra, aceptó la oferta.

El charro, pidió que se subiera al caballo y se fueran, a lo que el mariachi accedió y tomando su guitarrón se fue muy veloz con aquel charro, todo parecía ir bien, hasta que, en cierto punto del camino, el charro le pidió al mariachi que cerrara los ojos y no los abriera para nada, que él le iba a decir cuando abrirlos, el mariachi un poco confundido, siguió las ordenes, pues, pensaba que era una fiesta en una zona privada y no se quería meter en problemas. Pasaron unos minutos y el mariachi comenzó a escuchar risas y gritos muy cerca, el charro le dijo que ya podía abrir los ojos y cuando los abrió, pudo ver que estaba en un lugar que él no conocía, pero para él era algo lógico, pues no conocía muy bien a los pueblos vecinos.

En el lugar había una gran fiesta, una mucho más grande que la de su pueblo, cuando la gente vio llegar al mariachi, todos pedían que cantara y así comenzó a cantar.

Pero había algo raro, el mariachi sabía que había algo raro en ese lugar, pues toda esa gente se le hacía conocida de algún lado, en algún lugar las tuvo que haber visto, hasta que pudo ver en el público, a una señora que él conocía muy bien, pues era su suegra, él estaba

sorprendido pues su suegra hacía años que había muerto, no sabía como es que ella estaba ahí, hasta que se dio cuenta, que todas esas caras que le parecían conocidas, era gente que conocía pero que ya había muerto. Aun sorprendido y confundido, siguió tocando y cantando, pero en su interior tenía miedo.

¿Dónde estoy? ¿Estoy muerto? ¿Estoy en el cielo... o en el infierno? Se preguntaba. Hasta que el mismo charro que lo llevó, fue el mismo que le hizo saber que ya había acabado, que era hora de llevarlo a su pueblo, y le entregó una bolsa de dinero. Él, apresurado, se dirigió al caballo, pero antes de subirse, una mano lo detuvo, era su suegra que le dio una carta y pidió que se la entregara a su hija, él, sin poder hablar, tomó la carta y la guardó dentro de su saco.

Pero, pudo ver que toda esa gente, le dio una carta que pedía que se la entregara a sus seres queridos, él aceptó y comenzó a guardar las cartas dentro de su guitarrón,



pues eran muchas cartas. Cuando le entregaron la última carta, subió al caballo y el charro le dijo que cerrar los ojos, a lo que el mariachi aceptó, pero su curiosidad lo venció y a medio camino, abrió los ojos y pudo ver como el caballo estaba volando, esto provoco que perdiera la consciencia.

Para cuando despertó, ya estaba acostado en su cama, con su esposa cuidando de él, su esposa se lanzó a él para abrazarlo y le dijo que había estado dormido por 3 días y que lo habían encontrado tirado a medio camino, pensaban que lo habían asaltado y golpeado, pero estaba ileso y con todas sus pertenencias. Él le conto todo lo sucedido a su esposa, pero ella no le creía, pensaba que se había vuelto loco, hasta que recordó la carta que le habían pedido dársela a ella, se paró y fue corriendo hacía su saco y sacó la carta que su suegra le había dado, se la dio a su esposa y cuando estaba leyendo, comenzó a llorar diciendo que esa era la letra de su mamá, en la carta decía que no se preocupara ni llorara más por ella, pues ella era feliz y estaba mucho mejor.

El mariachi le dijo a su esposa que no había sido la única carta, pues tenía cartas para más personas. Cuando todos se enteraron de lo sucedido, fueron a su casa con la ilusión de que hubiera una carta para ellos, para muchos fue así y para otros no.

Días después, y con todas las cartas ya entregadas, aquel mariachi cayó enfermo de una extraña enfermedad, no se pudo hacer mucho por él y termino muriendo. Muchos dicen que cayó enfermo por abrir los ojos en el camino de regreso, otros por haber entrado al mundo de los muertos aún vivo, pero nadie sabe la verdad.

Lo único que saben, es que aquel hombre fue invitado a la fiesta de los muertos.

***Relator: Alexis
Ing. Industrial***



Día de Muertos

La siguiente historia comienza hace 5 años en una noche del 2 de noviembre, estaba junto a mi familia cenando la comida típica de esta temporada, tamales, chocolate, etc., Después de terminar de cenar, todos nos quedamos conversando sobre cualquier situación sin importancia, pero como toda conversación poco a poco fue cambiando de tema hasta llegar al punto de que mi abuela nos estaba contando un par de historias que había escuchado sobre el día de muertos.

Al terminar de contar sus historias, nos comenzó a decir cuáles eran los días en los que venían los difuntos dependiendo su tipo de muerte, si es que murieron siendo adultos o aun niños. Y justamente cuando empieza a decirnos sobre los difuntos a los que no les colocan un altar o que son olvidadas, un fuerte ruido en la puerta nos interrumpe, muy confundidos por la forma en que tocaron la puerta, mi mamá fue a abrir la puerta y atrás de ella iba mi papá.

Cuando mi mamá abre la puerta, se encuentra con un señor de aspecto vagabundo suplicando que le dieran algo de tomar ya que tenía mucha sed y no aguantaba más, mi madre muy asustada estaba a punto de cerrarle la puerta, cuando mi padre la detiene e invita al señor a pasar a la casa.

En ese momento le otorgamos alimento y bebida que tanto necesitaba, al principio andábamos desconfiados de su persona, pues pensamos en muchas cosas, como en que podía robarnos o era alguien malo. Pero en el transcurso de que estaba cenando, nos empezó a contar sobre él, decía que era de Honduras, su nombre, su edad, decía que ya tenía días caminando perdido y andaba muy lastimado de su rodilla por la misma razón, pues buscaba el sueño americano y por eso caminaba tanto.

Le ofrecimos hospedaje y una buena ducha que le caería de maravilla, a pesar de que le estuvimos insistiendo, él no quiso aceptar, mejor dijo que seguiría con su camino. Pero como mi papá trabaja en los autobuses que también se encuentran en Teziutlán, le dijo que le daría un viaje que lo acercará más a su destino, pero que sería hasta el día siguiente, ya que, a esa hora no había turnos de autobuses con mejor destino, le dimos un cambio de ropa para abrigarse y un poco de dinero por si lo necesitaba. Mi papá, lo dejó encargado con un amigo que trabajaba en el mismo lugar, que al día siguiente lo llevaría.

Al día siguiente mi papá fue muy temprano a la terminal de autobuses para poder verlo y darle instrucciones sobre su viaje, pero al llegar mi padre ni su amigo pudieron localizarlo, su amigo comenta que hubo un rato en el que lo dejó de ver y que ya nunca más apareció. Al final, entre mi familia tenemos el presentimiento que era un alma perdida, puesto que, la forma repentina en la que apareció y desapareció fue muy inusual.

***Relator: Ulises
Ing. Industrial***



La Cueva de los Encantos

Esta historia me la conto mi mamá, trata de mis tíos cuando eran jóvenes, en nuestro rancho en Plan de Arroyos, Veracruz, en ese lugar hay muchos lugares misteriosos, ya sean de duendes, de luces que se ven en los potreros, gritos a medianoche, etc. Pero en la historia que les voy a contar trata de una cueva donde se dice que aparece un señor vestido de negro con un sombrero de color blanco.

Un día cualquiera mis tíos Jesús y Raymundo fueron a cosechar, estuvieron todo el día completo en el campo que ni se dieron cuenta que se les hizo tarde, comenzaron a guardar sus cosas, cenaron y se fueron de regreso a su casa, cuando iban caminando no se veía nada en el camino, porque la neblina estaba muy espesa, solo tenían una lámpara para alumbrar su camino.

Al pasar por la cueva dijeron que empezaron a sentir frío, pero no le dieron importancia siguieron su camino, a mi tío Jesús le dieron ganas de ir al baño así que se metió a la cueva para hacer, mientras que mi tío Raymundo lo esperaba, cuando de repente escucharon que algo se acercaba, escucharon que salía de la cueva pensaron que era un animal, no le tomaron mucha importancia, cuando de la nada salió el señor diciéndoles "Jóvenes hoy ha sido un día duro para ustedes, reconozco su labor así que me doy el honor de que tomen esto de mis manos".

Mis tíos dicen que se quedaron congelados del susto, mientras el señor de la cueva los veía a los ojos y extendiendo sus manos, como si guardara algo, dicen que llevaba como un tipo de bolsa en sus manos, ellos salieron corriendo asustados porque dicen que en la cara del señor se veía oscura sin ningún rastro físico como ojos, nariz y boca.

Al llegar a su casa se sentaron en la sala se quedaron callados, mi abuelita les pregunto que si venían tomados, pero siguieron sin contestar, después mi mamá les pregunto qué, que tenían, mi tío Jesús le dijo que vieron a una persona sin cara, que pasaron por la cueva y lo vieron.

Mi abuela les dijo que no tienen que pasar por la noche en la cueva ya que siempre en ese lugar han desaparecido animales que se meten ahí y se dice que en ese lugar un señor alto siempre iba en la noche a hacer cosas dentro de la cueva, ya que siempre se tardaba toda la noche y salía en la madrugada, dicen que un día lo vieron entrar y nunca volvió a salir, paso el tiempo muchas personas al pasar por la noche en ese lugar escuchan pasos provenientes de la cueva y otros afirman ver al dichoso hombre sin rostro.

***Relator: Luis David
Ing. Industrial***



Un Chico

Hola soy un chico cualquier dentro de este mundo, la historia es basada en un echo paranormal que me sucedió.

Todo sucedió una noche, en una cancha cercana de mi vivienda, eran aproximadamente las 9:00 p.m. y estaba con mi mejor amigo sentado en unas bancas de la cancha, estábamos charlando acerca de que este mundo es muy extraño, la vida de otros planetas y temas con tema de OVNIS y cosas por el estilo, se hicieron 9:15 p.m. y se empezó a sentir un ambiente muy frio y sólido.

Posteriormente seguimos platicando, pero notamos que algo nos miraba, por un momento creímos que era una persona que nos quería hacer daño así que decidimos enfocar con la lámpara del celular, no encontramos nada así que pensamos que era un animal como un perro, seguimos charlando, pero el mismo ambiente frio se sintió.

Pasaron 5 minutos más y decidimos enfocar de nuevo a la maleza; algo se movió así que buscamos que lo causaba, en estar buscando mi amigo enfocó una persona chiquita que nos estaba mirando con una sonrisa, de ahí mi amigo y yo nos echamos hacia atrás sin dejarlo de mirar por temor a que nos atacara, cuando obtuvimos una buena distancia corrimos lo más rápido posible por miedo a que nos persiguiera.

Al llegar a una calle alumbrada y con gente nos detuvimos ahí a descansar ya que estábamos agitados y muy asustados, le dije a mi amigo lo que vi para verificar que no estaba loco y mi amigo vio lo mismo que yo, fue algo sorprendente pero tenebrosos ver a esa personita mirarnos y sonreír.

Finalmente llegamos a la conclusión que era un duende él estaba vestido con un overol muy sucio como si viviera en el monte, un cabello muy largo y sucio y tenía una cara de anciano muy feo.

Esta fue mi experiencia y nunca lo olvidaré.

**Relator: Héctor
Ing. Industrial**



Encanto del Coliwi

Hace mucho tiempo, en la localidad de Atoluca, ubicada en el noroeste de la ciudad de Puebla. Se cuenta sobre una historia de sucesos paranormales, pobladores de dicha localidad, nos relatan sobre historias de encantamiento en los túneles del cerro del Coliwi. Pues al parecer, pobladores aseguran que estos túneles fueron hechos durante la guerra cristera.

Hace varios años, un poblador de esta localidad relata que un día como cualquiera, se adentró en el cerro, con la intención de buscar y cortar leña para sus necesidades en casa. Sin embargo, a la hora de entrar al cerro se percató de la existencia de un túnel, y esto causo curiosidad de parte del poblador. Entonces entro sin saber lo que pasaría, comenzó a caminar por dentro del túnel, en dicho túnel el poblador nos cuenta que había agua, y alrededor había demasiadas monedas que tenían un aspecto muy parecido al oro. Fue así que las personas que conocían a dicho poblador, nos cuentan que estuvo desaparecido al menos 3 días, fue así que los familiares y amigos de esta persona se adentraron al cerro en busca de su familiar y amigo. Los pobladores encontraron su paradero.

Nos cuentan que el poblador no se encontraba en buenas condiciones, pues aseguran que tenía demencia, o como algunos lo llaman estaba “loco”.

Al pasar los días, el poblador que no estaba en buen estado de salud, comenzó a tratar de golpear a personas de la localidad, es por esto que unos días después, fue encarcelado.

Al pasar las semanas, el poblador fue liberado y llevado con sus familiares, entonces toda la población de Atoluca, aseguraban que el poblador estuvo encantado, y por esta razón se volvió demente o loco.

Hoy en día, el poblador de aproximadamente 72 años se encuentra en buen estado de salud y goza de la vida, él mismo cuenta que actualmente en este cerro hay demasiado oro, pero relata que, el que se adentre y toque dicho oro, morirá.

Porque como él muy bien nos cuenta...

“El oro no es para cualquiera”.

***Relator: Christian
Ing. Industrial***



Día de Muertos

La historia viene a mi memoria alrededor de un par de años, cuando todos nos encontrábamos en la casa reunidos, popularmente se festeja a nuestros muertos cada año, así que como siempre estaba toda la familia en la mesa disfrutando de la rica comida que preparaba mi madre, por las fechas se sabe que se prepara tamales y chocolate. Se sabe que mi madre es la persona que cocina más rico de la familia, también sabíamos de la persona indicada para contar las mejores historias, leyendas y mitos de la zona era mi bisabuelo, ya que era la persona más grande de la familia, la más sabia y entendida. Entonces mi bisabuelo después de terminar de cenar no sito en la sala de la casa y empezó a decirnos que contaría una historia más este año. Todos corrimos presurosos para poder escuchar lo que tenía que contarnos, todos estaban entusiasmados.

Empezó relatando una historia de cuando era joven, como se festejaba de diferente manera a los muertos y los cambios hechos ahora. Cuando después empezó a contar un hecho que vivió en su adolescencia, en donde él dice que presencio al mismísimo Charro Negro. Él nos dijo que en aquel entonces era un joven humilde que tenía que viajar de nuestra tierra a otro pueblo un tanto lejano, porque trabajaba desde pequeño, entonces salía muy temprano y regresaba demasiado tarde entonces, él dijo que una noche tenía que volver a tiempo a casa para la cena porque su mamá lo recibiría con unos tamales y chocolate,

entonces el muy emocionado volvía tarde de trabajar y es que en el transcurso tenía que recorrer un lugar solitario y caracterizado por haber un puente que atravesaba un rio, entonces él contó el sentimiento que tuvo, el ver que cuando cruzaba se sintió como si no existiera el ruido, silencio absoluto, de la nada un figura de una persona se dibujó y se hizo sombra era un jinete que le hablo, él no sabía de quien se trataba y le dijo que porque llevaba tanta prisa, al cual él respondió que tenía que llegar a ver a su madre, el charro trato de negociar con él, pero mi bisabuelo dijo que tenía mucha prisa y que no lo molestara, entonces decidió correr y no voltear.

Al llegar a su casa se sentó para cenar y le comento a su madre lo que le paso a lo cual ella le comento, de que persona se trataba y de que estuvo correcto que no tuviera contacto alguno con ese sujeto. En cuanto término de contarnos la historia empezamos a escuchar a un potrillo relinchar, pero al asomarnos alrededor no se notó nada pasar, solo aullaron algunos perros y desapareció el sonido.

***Relator: Raúl
Ing. Industrial***



Remordimiento

Desde tiempos inmemoriales en México se honra el recuerdo de los difuntos, algunas personas acostumbran iniciar a partir del día primero de octubre, otras comienzan la celebración el veintiocho del mes, hasta finalizar el 03 de noviembre por lo regular, por otro lado, hay personas que se dejan influenciar por costumbres extranjeras o simplemente por incredulidad dejan de lado las costumbres mexicanas, negándose a colocar las ofrendas; Don Pancho era un claro ejemplo de persona muy incrédula y terca, según él eran solamente tonterías, creencias absurdas y una pérdida de tiempo, su esposa la señora Leonor cada año le insistía en que era necesario colocar por lo menos una veladora, pero don pancho era muy terco.

Este año como de costumbre Doña Leonor encendió varias varitas de ocote con un cerillo, las coloco en el altar junto a sus santos y las fotos de sus familiares difuntos, al igual que un vaso con agua, ya que según las costumbres las almas de los fieles difuntos llegan muy cansados y sedientos por el largo viaje que emprenden cada año desde el Mictlán hasta nuestro mundo.

Un día por la mañana, como era costumbre Don Pancho salió a trabajar desde muy temprano al campo labrando la tierra, por la tarde como siempre su mujer le llevo la comida hasta el lugar dónde se encontraba laborando, después de terminar sus alimentos Doña Leonor regreso a su casa dejando a su marido en el campo para que él continuara con sus tareas.

Pasado el tiempo comenzó a oscurecer siendo alrededor de las seis treinta de la tarde, él tomó su azadón y su machete para luego regresar a su casa a descansar después de un arduo día de trabajo, en el transcurso del camino comenzó a escuchar mucho ruido, lo cual le pareció muy extraño, ya que ese era un lugar muy tranquilo, así que como toda persona curiosa fue a ver qué es lo que pasaba, conforme iba acercándose los ruidos iban aumentando, después esos ruidos se convirtieron en voces, cuando logro encontrar el lugar exacto de dónde provenía todo ese escándalo pudo mirar a una multitud de gente que no conocía, todas esas personas llevaban en su espalda con un mecapal grandes canastos, los cuales contenían, mole, arroz, pan, calabazas, dulces, gelatinas, manjar, plátanos, naranjas, mandarinas y muchos pero muchos tamales, cada persona traía consigo una veladora encendida con la cual alumbraban su sendero y utilizaban de guía los pétalos de cempasúchil.

Él no podía creer lo que estaba viendo, ya que era algo imposible de suceder, se quedó ahí parado por un rato más, de pronto miro al final de esa caravana a cuatro personas que solo tenían una varita de ocote y un vaso con agua, cuando al pasar junto al lugar donde estaba parado Don Pancho él cayó al suelo de rodillas sorprendido al darse cuenta de que esas personas eran su mamá, su papá y sus abuelos.



Él salió corriendo a su casa como de rayo, dejando tirada su herramienta de trabajo sin importarle en lo más mínimo, hecho un mar de llantos le contó a su mujer lo que le sucedió.

Lo más rápido que pudieron fueron al pueblo a comprar muchísimas cosas, todo lo que creyeron necesario para colocarle la ofrenda a sus difuntos, muchas flores de cempasúchil, pinole, chocolate, tequila, dulces y todos los ingredientes para tamales, además de muchas veladoras, Doña Leonor hizo todo con gran esmero mientras que su esposo armaba el altar tal cual lo dictaba la costumbre de sus ancestros.

Llevando siete pisos, en el primero coloco las imágenes de sus santos, el segundo lo dedico a las almas del purgatorio, en el tercero lo dedico a los niños colocando dulces y agua, ya que se dice es el de la purificación, en el cuarto puso bastante pan, el quinto frutas, limas, tejocotes etc., en el sexto las fotos de sus familiares y por último en séptimo ofreció semillas en formade cruz.

A partir de entonces lamento el no haber colocado ninguna ofrenda para sus difuntos en el pasado, sin embargo, él entendió la importancia de continuar con las tradiciones y cada año coloca su ofrenda con todo el amor y la devoción del mundo

***Relatora: Mariana
Ing. Industrial***



El Descreído

Hacía mucho había una familia pequeña conformada por una niña llamada María y un niño llamado Valentín, los niños eran muy felices con su madre Martha siempre que su padre no estuviera en casa, el padre llamado Carlos era un hombre con muchos vicios, irresponsable, avaro y muy prepotente, no quería ni darle dinero a su familia para que pudieran comer y siempre llegaba exigiendo comida a su mujer.

Martha, era muy dedicada a sus hijos lavaba y planchaba ajeno para poder llevar el pan a casa, no podía dejar a su marido ya que no era bien visto que una mujer abandonara a su esposo y con dos hijos pequeños, de igual manera no quería dejar a sus hijos sin padre, aunque la mirada de los niños de desprecio hacia él no decía mucho de su presencia en casa.

Cada año los niños se perdían de las festividades que había en la escuela, veían pasar cada año las fiestas de navidad, año nuevo, semana santa, las fiestas patronales de la purísima Concepción, las fiestas patrias y día de muertos, ya que el padre muy nefasto decía que eso solo era un despilfarro de dinero, comida y tiempo que lo único en lo que valía la pena gastar el dinero era en un buen pulque.

Un día Martha, cansada de la arrogancia de su marido no encontró más consuelo que ir a hablar con sus padres, ellos eran unas personas muy comprensibles pero muy firmes en sus creencias,

por supuesto desaprobaban rotundamente el comportamiento de su marido y su madre aconsejando a Martha de que no podía imponerse ante su marido, pero si tratar de ablandar su corazón, para que fueran un buen ejemplo para sus pequeños hijos e inculcarles los mejores y valores y las tradiciones mexicanas.

Quizá fue el pensar en sus hijos o en tratar de arreglar su matrimonio, que al día siguiente sacó un ahorro que tenía de su trabajo para hacerle un gran banquete, compró un guajolote para hacerlo en mole, arroz para acompañar y mandó a Valentín al molino en lo que ella hacía lo demás y hacer sus tortillas, incluso sacó el mejor jarro que tenía en su alacena para llenarlo del mejor pulque, todo con la intención de convencer a su marido de poder festejar al menos el día de muertos que este comenzaba en pocos días y ponerle a sus padres de Carlos una muy bonita ofrenda, ya que ellos habían muerto hacía unos años pero, Carlos nunca hablaba de ellos.

El hombre al llegar a casa con la mesa humeante de todas las cosas calientes se sorprendió al ver tanta comida deliciosa, los cuatro platillos bien servidos y su familia esperándolo en la mesa, pero como era de esperarse en lugar de sentarse y agradecer por la comida reprendió a Martha para saber de dónde había sacado dinero para hacer eso, ella contestó con la verdad reclamando a su marido que si ella no lavara y planchara ajeno ni ella ni sus hijos tendrían algo de comer.



Carlos no probó lo que su esposa había hecho especialmente para él, solo se sentó a tomarse el jarro lleno de pulque.

--Carlos--dijo ella--creo que es momento de que les enseñemos a nuestros hijos las tradiciones, podemos empezar poniéndoles un altar a los difuntos especialmente para tus padres —
Mencionó temerosa.

--Encolerizado el hombre gritó a su mujer-- ¡Te he dicho que no! Esas son tonterías, los muertos están muertos y se acabó, no te daré dinero para que lo echés a la basura, pero si tanto quieres poner algo ponles unos ocotes— Y el levantándose de su silla se dirigió a la puerta para emborracharse con sus amigos en la cantina.

La mujer resignada y sin dinero no tuvo más remedio que hacer lo que su marido dijo y solo ponerle unos ocotes de ofrenda. Unos días después Carlos se encontraba durmiendo en su casa, cuando una serie de sonidos provenientes de la calle lo despertaron, el muy enfadado se asomó por la ventana para su sorpresa era una especie de procesión, donde iban muchas personas, algunas cantando, otras bailando, niños riendo y jugando, perros, gatos incluso algunos llevaban caballos y burros cargados de flores y mucha comida, no podía creer lo que estaba viendo hasta que al final de la procesión encontró a dos personas que se le hicieron familiares, eran sus padres, los dos pobres ancianos iban tristes y llorando con unos ocotes en la mano.

***Relatora: Sandra Esperanza
Ing. Industrial***



Condena

En una pequeña comunidad situada al norte de Veracruz hay una peculiar leyenda, la historia y los ancianos de la comunidad cuentan que hace varios años existía una persona de carácter fuerte, violenta y muy ambiciosa, por lo regular las personas de aquella época ya lo conocían, no tenía amigos y solía ser una persona solitaria pero muy trabajadora, esta persona se dedicaba a la agricultura en ratos libres y por oficio albañil, cierto día le ofrecieron hacer un presupuesto para una casa de una persona importante que se mudaría al pueblo por cuestiones de trabajo, aquel hombre realizó el presupuesto esperando la orden de construcción, se llegó el día en que iniciaron la obra, pero no todo marchaba como aquel hombre esperaba, pues los trabajadores que consiguió eran demasiado lentos, lo que le trajo problemas con su jefe, en ese día se emborracho, maldijo y deseo con todas sus fuerzas algún milagro a algún dios si es que existía; cuentan sus amistades que el hombre hablaba solo y se quedó dormido, después se levantó sonámbulo rompió una de las botellas de cerveza y con el vidrio se hizo una profunda herida en el brazo izquierdo y prosiguió a untar la sangre en una piedra, y así pasaron los días. Por lo regular su rutina se repetía diariamente: del trabajo a la cantina y de la cantina a su casa, cuentan que cierto día aquel desdichado hombre llegó muy ebrio y con la cuarta del caballo golpeo a su mujer,

sus hijos y con mucho coraje y arrogancia mato al perro, algunos de los vecinos intervinieron y así fue como el hijo mayor logro escapar de las garras de su padre, aquel hijo mayor de diecisiete años tenía una novia de la misma edad y con quien planeaba casarse, el muchacho solía ser una persona totalmente diferente a su padre, pues según cuentan era un alma pura y sin maldad en sus ojos. Aquel joven paso la noche fuera de casa y al siguiente día se dispuso a volver a su morada, se llevó una gran sorpresa pues su padre y madre se veían envueltos en la risa y felicidad pues tenían tanto dinero que era posible no volver a trabajar en sus vidas, el joven muy sorprendido cuestiono a su padre acerca de la procedencia del dinero, pues este pensaba que no andaba en muy buenos pasos, indignado procedió a ensillar su caballo y se alejó con un primo; aquel primo que ahora ya es un anciano cuenta que una ráfaga de aire y un grito los desconcertó a la orilla del río, los caballos relincharon y en aquel relincho del caballo alazán tiró al joven hijo de aquel desdichado albañil causándole así una muerte instantánea y arrastrando el tibio cadáver a la horilla del río, sus padres y toda la comunidad se encontraban totalmente consternados e impactados por tan terrible noticia y en medio de una terrible tormenta y rayos velaron al pequeño cuerpo de aquel adolescente, todos muy tristes rezaron por aquella alma, su pobre novia no aguantó tanto dolor y a tan solo tres días del funeral decidió acabar con su vida ahorcándose,



la gente se preocupa pues ya eran dos difuntos en tan poco tiempo y las personas creyentes de lo sobrenatural empezaron a rumorar que el diablo andaba entre ellos, así fue como se dieron cuenta que aquel día el hombre que se cortó un brazo en realidad no estaba sonámbulo sino que firmó un contrato de sangre en donde ofreció a su hijo y a cual más que lo cuestionara acerca de su inesperada riqueza, aquel hombre no pudo más con su conciencia y decidió irse por la puerta fácil y terminar con su vida, después de unos meses llegó el día de muertos y dicen que aquel día de muertos fue muy pesado pues algunos perros ladraban melancólicamente o se revolcaban de dolor, una señora que era curandera cuenta que solo el muchacho y su novia pudieron pasar a tomar la ofrenda pues su amor duró más allá de la muerte y que aquel hombre nunca pudo pasar ningún lado y sigue atorado en el limbo y penando, pues como la mayoría sabe los xoloitzcuintles guiaban a nuestros antepasados a Mictlán, aquel hombre asesino un perro y pacto con el diablo por lo cual su alma nunca tendrá descanso y vivirá con la tortura de recordar siempre sus errores, se dice que el alma de este hombre se aparece en las casas donde las personas hacen altar con la esperanza de que alguien logre guiarlo para pedirle perdón a su hijo y así darle descanso a su alma,

pero está condenado a sufrir por sus errores por toda la eternidad, se dice que aquel hombre que le mando a realizar aquella construcción jamás apareció pues era el diablo, hoy en día la casa está en ruinas y se escuchan ruidos incluso dicen que hay duendes.

Es por eso que nunca debes ser ambicioso, tampoco asesino de perros pues puede ser que no tengas quien te cruce a una mejor vida.

***Relatora: Emily Aixel
Ing. Industrial***



Fieles Difuntos

Hace algunos años, el marido de una señora falleció y con el paso del tiempo, la señora rehízo su vida con otra persona.

Se acercaba el 2 noviembre, fecha en la que los fieles se despiden a la 1:00 pm; la señora le pidió dinero a su actual pareja el 1 de noviembre, porque quería comprar cosas para la elaboración de su altar, y así poder hacer una ofrenda a sus difuntos; como es bien sabido en esta tradición, se acostumbra a arreglar un altar en memoria de las personas que han fallecido y que ya no están con nosotros, consiste en que al pie del altar hay un camino hecho de flores de cempasúchil, en el altar se colocan las comidas que en vida tanto disfrutaban así como tamales, atole, pan, frutas y dulces para que en su visita puedan volver a disfrutar de lo que en vida tanto les gustaba, en el mismo altar hay velas, pues se dice que con ellas alumbran su camino de regreso al más allá.

La señora quería poner un altar para los familiares fallecidos de ella y de su esposo, así como también para su difunto marido. Cuando la señora hizo la petición a su señor, tuvieron una fuerte discusión, al final este se negó a darle el dinero y comenzó a decir que todo era pura mentira eso de que venían los familiares difuntos y que ella solo quería el dinero para gastarlo y comer lo que supuestamente era para los muertos.

Al día siguiente, el señor aún muy molesto tomó su hacha y se fue a traer leña al monte, era tanto su enojo que cuando él estaba cortando un tronco, el hacha se atoró en él, y en su intento de sacarla, su pie quedó atorado en el tronco, logró sacar el hacha, pero el pedazo de madera ahora tenía atrapado a su pie.

Desesperado empezó a gritar por ayuda, porque se estaba lastimando mucho, cuando eran aproximadamente a la 1:00 pm, el señor comenzó a ver a mucha gente que pasaba por ahí, por lo que sintió tranquilidad al pensar que pronto lo ayudarían, cuando este empezó a gritarles por ayuda, notó que todos seguían un solo camino y que llevaban velas y comida, gustosas las personas ni siquiera volteaban a mirarlo.

De pronto algunas personas le ayudaron, estas se habían separado del resto que iban al final, él se sintió muy feliz porque lo ayudaron a salir de esa dolorosa situación, volteó para agradecerle a aquellas personas que lo ayudaron, su sorpresa fue tan grande al ver que las personas que lo ayudaron eran familiares fallecidos de él y de su esposa, ellos llevaban ocotes prendidos en lugar de velas, y tacos de quelites en lugar de las deliciosas comidas.



Asustado se fue corriendo a su casa, para contarle a su mujer lo que había visto, al llegar a casa le pidió a su señora ir a comprar todo lo necesario para ponerlo en la ofrenda, la mujer triste le respondió que ya se habían ido, y al no tener dinero, solo les puso algunos tacos de quelites que ella había cortado en la mañana, y ocotes prendidos porque no le alcanzaba para las velas.

El señor muy sorprendido le conto todo lo que vio, además de que el mismo vio a sus familiares, la señora, molesta, le respondió: -Tú solo quieres ir a comprar para comerte lo que se ponga en la ofrenda.

Después de ese incidente, el señor siempre trataba de tener todo lo necesario para esperar a sus difuntos, y que no se volvieran a ir solo con un ocote prendido y tacos enrollados con quelites, él quería que cada vez que regresaran se fueran felices, como cuando lo fueron en vida.

***Relatora: Araceli
Ing. Industrial***



Día de Muertos

Como sabemos y nuestras abuelas nos han inculcado el día de muertos es una de las tradiciones por la cual México es conocida y para muchos nos acercan más a nuestros seres queridos, también al momento de hacer el altar todos participan poniendo el papel de china que significa celebración, las flores de cempasúchil que son las que guían a nuestros seres queridos hacia nuestros altares o para que no se pierdan en el camino hacia ellos, veladoras para que su luz guíe sus espíritus o almas, entre otras cosas, algunas de nuestras abuelas también nos han contado que el primero de noviembre solo se pone en el altar una veladora blanca y un vaso con agua ya que ese día viene a este mundo los niños que se fueron sin bautizar, el día 2 de noviembre como dicen es el día de los grandes ese día viene todos nuestros familiares que están descansando en paz, también se dice que las ofrendas del altar después de que ellos vienen se les va el sabor porque ellos los prueban, en otros lugares de la república las familias van al cementerio y comen en ellos, así como llevan flores de cempasúchil para adornar las tumbas.

Con los años se habla y se cuentan varias historias sobre eso, una de ellas es que un día un señor quería ver a sus seres queridos cuando vinieran a probar las cosas de su altar ya que extrañaba mucho a su esposa y le habían dicho que como algunos dicen, que los perros ven más que nosotros, le dijeron que si se ponía lagaña del perro podría ver a sus familiares, el señor por ver a las personas que había perdido y que amaba decidió hacerlo y tomó con un pañuelo las lagañas de su mascota las guardó y decidió ponérselas en la noche para poder ver a su familia, pero él no sabía que eso no se podía hacer, ya que a esto uno de sus familiares le dijo que se lo tenían que llevar con él ya que había desobedecido, al otro día fueron a verlo porque no se había presentado a trabajar en el campo y se dieron cuenta que esta persona estaba muerto, por esto tenemos que tener muy en cuenta nuestras tradiciones así como no desobedecer lo que nos cuentan ya que nadie sabe si en realidad es cierto o no, pero lo que sí sabemos es que es una de las tradiciones más bonitas de nuestro México y cada vez se están desapareciendo, pocos toman en cuenta que esta tradición se pasa de generación a generación y que somos los únicos que lo celebran con el afán de recordar a los que amamos en vida y recordarlos después de tantos años.

***Relatora: Ángel Jhovanny
Ing. Industrial***



Los Duendes en Chignautla ¿Mito o verdad?

Chignautla, lugar de los 9 manantiales, todos lo conocen por sus aguas cristalinas y la belleza de sus doncellas dormidas, pero dentro de este lugar surgen historias que para muchos son imposibles, pero para este pueblo es parte de su historia y de la vida de muchas personas.

Un sin número de ocasiones se ha escuchado de la presencia de pequeñas criaturas con apariencia de niños pequeños, nunca sabes dónde podrás encontrarlos, rondan el pueblo y fastidian a quien se encuentren, algunos no creen en estas historias, pero son más los que las confirman.

Tiempo atrás, estos fenómenos solían ser más comunes como nos cuenta el Sr. Joaquín, vecino de la comunidad quien asegura que fue atacado por estas pequeñas criaturas, ya que es un hombre que trabajaba en el campo y salía de casa muy temprano antes de salir el sol y regresaba cuando éste se oculta. Su historia comienza un sábado por la tarde noche, justo un 2 de noviembre, día de los muertos y todos los santos difuntos, él cuenta que cuando iba bajando del cerro ya casi acercándose a las faldas del mismo, sintió una pesadez y cansancio en su cuerpo que no le permitía avanzar, hasta que su cuerpo no pudo más, antes de desvanecerse vio una silueta pequeña que lo arrastraba tomándolo del pie, sin poder hacer algo más, el perdió la conciencia de lo que sucedía en ese momento, y cuando despertó se encontraba muchos metros más arriba en una zona llamada “el tinteros”,

estaba ahí solo en medio de la nada con la ropa rasgada y sin zapatos, sus pertenencias parecían hurgadas, totalmente destrozadas, como si estás estuvieran en manos de un niño de 5 años, que lo único que quiere es jugar, sin conciencia de lo que pasaba a excepción de la fuerza con la que lo pudieron llevar hasta aquel lugar.

Parece ser que ese lugar es la morada de estas criaturas, o duendes como lo llaman las personas locales, ya que don Joaquín no ha sido la primera persona en presenciar algo así; las amas de casa que llevan el almuerzo a sus esposos son fastidiadas por los duendecillos que se ocultan y disfrutan de las bromas.

En algunas ocasiones esto va más allá de acciones burlescas, los ataques son más fuertes, se dice que los niños o niñas que tienen remolino doble en la cabeza son atracción para estos pequeños, y han intentado llevárselos, las madres angustiadas no saben qué hacer, los bebés parecen ser asfixiados, pero no pueden ver nada, solo se acercan animales como perros o gatos que buscan ahuyentar a los duendes, pero sin poder hacer nada solo alertan a la madre; se dice que para alejarlos de los niños deben llevarlos con algún curandero que le brinde esa protección, esto puede ir desde cuarzos o sacos con hiervas.

Recuerda que esto te ayuda, pero, debes observar todo lo que te rodea, no sabes quién puede estar observándote.

**Relatora: Nancy
Ing. Industrial**



Leyenda de Juan Baltazar

Esta es una historia que escuche contar a mi abuelo con motivo de las festividades del día de muertos, en esta según la leyenda Don Juan Baltazar era un hombre rico que estaba comprometido con una mujer muy bella. Pero que tenía con él, una gran pena, sufría por no haber tenido hijos, para aliviar su pesar y dolor, dedico su vida a la religión e intento ingresar a un convento.

Por ello, Don Juan decidió pedirle ayuda a un compadre del pueblo vecino para que le ayudara a cuidar sus negocios. Cuando le comunico a su prometida su deseo de convertirse en fraile, ella accedió de buena manera, lo que lleno a Don Juan de celos e incertidumbre por pensar que si ella había aceptado sus deseos seguramente sería porque tenía un amante.

Tanta era su ira y celos que termino invocando al diablo y prometió que le entregaría su alma a cambio de descubrir quién era el amante de su esposa, por lo que el diablo accedió encantado y le dijo que debía salir a las 11 de la noche afuera de su casa y matar al primer hombre que encontrara sin piedad alguna.

Él se convenció de que así podría vengar su honor, Don Juan siguió las instrucciones y mato al primer hombre que vio, pero al día siguiente el diablo se le volvió a aparecer diciéndole que aquel a quien había matado era inocente y que debía seguir saliendo a matar al primer hombre que viera a las 11 de la noche, hasta que pudiera encontrar al culpable.

El sabría quién era el traidor porque el diablo se aparecería al lado del cadáver del traidor.

Noche tras noche, durante una semana, Don Juan salía de su casa con una capa negra y esperaba afuera de su casa hasta que pasara un hombre a quien le preguntaba:

-Perdone Usted, ¿Qué hora tiene?

-Las once.

-Dichoso Usted que sabe la hora de su muerte.

Pasaron las noches con Don Juan tranquilo por rescatar su honor, hasta que ocurrió una mañana, en que el cuerpo que recogieron en la calle fue el de su querido compadre.

Lleno de culpa por asesinar a su amigo, decide confesarle a un franciscano todos sus asesinatos y recibió una penitencia en la que tenía que rezar tres días seguidos sin parar junto a la hoguera para salvar su alma.

Así lo estaba haciendo, pero los demonios lo interrumpían para advertirle que por no encontrar al traidor y faltar su promesa con el diablo, el moriría. Cuando solo le faltaba una noche para obtener su salvación, Don Juan amaneció ahorcado justo afuera de su casa, donde asesinaba a cada hombre que pasaba. Cuentan que, desde su muerte, una sombra negra se aparece preguntando la hora a cada hombre que pasa cerca de la casa de Don Juan.

**Relatora: Aldo Iván
Ing. Industrial**



La Mujer Que Lloro

Esa sensación de que una presencia está junto a ti y no observas nada, ¿la conoces? ¿Cuántas veces la has sentido? ¿Se intentó comunicar contigo? ¿Cómo fue tu actuar?

Se dice que existen almas puras, o tal vez, solo hay almas más puras que otras. La susceptibilidad y la percepción de ver las cosas, de observar el movimiento de los objetos, de ver los vidrios empañados por el vaho salido, como de una boca que gritaba lo que sentía, pero a la que nadie le hacía caso, eso, todo eso y más presencié mi abuelita.

Mi abuelita, aquella mujer de estatura baja, con cabellos blancos como las nubes en un día soleado, pintado por unos cabellos negros que aún reflejaban la vida joven. Esa mujer de tez morena y con facciones duras, de haber vivido una vida de carencias, una vida dura, pero que, a pesar de todo, tenía el alma más pura que alguien jamás pudo tener. A ella, siempre la acompañó una mujer que llora, una mujer que se lamenta, que quiere sacar todo lo que tiene, a pesar de que ya no pertenece al mundo de los vivos, pero que tampoco, al mundo de los muertos y por eso, no puede descansar en paz.

Desde pequeña, mi abuelita siempre había presenciado sucesos que no se pueden comprobar, porque solo a través de sus ojos marrones, ella creía lo que pasaba. Tenía alrededor de 10 años cuando mis bisabuelitos con 7 hijos, donde la más pequeña era mi abuelita, se mudaron a esa casa, una casa pequeña, pero bonita para aquella época.

Mi abuelita se quedaba sola haciendo las labores de la casa con su mamá, mientras los demás salían a trabajar.

La primera vez que ella presencié algo, tuvo mucho miedo, porque no sabía cómo explicarle a su mamá cómo es que la silla se movía sola. Además de sentir que alguien la acompañaba, que alguien estaba tan cerca que hasta sentía que podría tocarla en cualquier momento. Aquella ocasión, ella solo se paralizó, pero no huyó, jamás lo hizo.

Con el paso de los días, ese tipo de cosas pasaba más frecuentemente, tanto que mi abuelita comenzó a tomarlo como algo normal y cotidiano, hasta que, en una fecha de día de muertos, se le ocurrió poner una ofrenda para aquella presencia que la acompañaba. Se escapó de su cama aquella noche y comenzó a hablarle a la presencia, quería saber qué es lo que quería comunicar, qué necesitaba para llegar a la luz y sorprendentemente, sí hubo contestación.

En esas fechas, el alma se vuelve más susceptible, más débil, por lo que, mi abuelita pudo observar a aquella mujer que le hablaba, una mujer joven y bonita, con el cabello lacio, negro, tan largo que lograba llegar al final de su espalda. Le dijo a mi abuelita que murió al dar a luz a su bebé y que no sabía si él vivía, por eso, no podía seguir, hasta saber dónde estaba su bebé o tan solo, deseaba conocer cómo era, porque no lo había conseguido estando viva.



A partir de ese momento, mi abuelita la quiso ayudar, pero tampoco encontró respuestas, por lo que la mujer solo lloraba por las noches, no encontrando refugio en nada, solo quería sacar su dolor llorando. Cuando mi abuelita la escuchaba, a veces lloraba también, porque era un llanto lamentable, tan lamentable, que no era necesario escuchar su historia para tener un poco de compasión por esa pobre mujer.

Con el paso de los años, se convirtieron en una especie de amigas, sin embargo, mi abuelita solo podía verla en fechas de día de muertos. Su relación era tan cercana, que cuando mi abuelita se enojaba, ella también, por eso se manifestaba en los vidrios; y cuando mi abuelita estaba feliz, simplemente ella no movía objetos ni se trataba de comunicar.

Mi abuelita, nunca se quiso ir de esa casa, para no dejar sola a la mujer que llora, por eso ahí se casó y tuvo a mi mamá y a mis tíos. Muchas veces me encontré a mi abuelita platicando sola y cuando le preguntaba, siempre me decía que hablaba con la mujer que llora.

Cuando nos contó su historia, le dije que cómo era que podía hacer eso, porque ella sí hablaba con ella y hasta la podía ver y me contestó algo que se me quedó muy marcado hasta el día de hoy. Ella me dijo:

-Hay que ver con el corazón, con la pureza de las almas, no de los cuerpos.

Cuando mi abuela murió, también murió la mujer que llora, tal vez el alma de mi abuelita la ayudó a irse cuando se encontró con ella. Tal vez solo se cansó de llorar, tal vez por fin pudo obtener esa paz, o tal vez sigue aquí, pero como nadie tiene un alma tan pura como la de mi abuelita, nadie ya la puede observar, así que tal vez esté llorando aún más que la última vez, esperando poder encontrarse con su bebé o esperando, a que alguien la pueda volver a escuchar.

***Relatora: Adriana
Ing. Industrial***



Historia de Día de Muertos

La celebración del día de muertos es una fiesta que se celebra en todo México, la cual consiste en celebrar y recibir a los fieles difuntos que ya no habitan en este mundo, la fiesta empieza finalizando el mes de octubre, pero hay zonas en las que la preparación se realiza desde meses atrás y conforme se establecen las fechas, se preparan las ofrendas para recibir día a día a sus difuntos con las delicias que eran de su preferencia en esta vida, las familias se esmeran al preparar sus ofrendas y en estas fechas se cuenta historias de personas las cuales recibieron la visita del ánima sola y que se fueron con ella de regreso al otro mundo.

Desde épocas anteriores se conoce esta historia como un seceso que impacto a muchas personas y que sigue contando a las nuevas generaciones para que nunca olviden la celebración del día de muertos.

Cuenta la historia que hace muchos años atrás, se llegó la fecha del día de muertos donde todas las casas y todas las familias, se prepararon para recibir a sus fieles difuntos, pero en una familia en específico entre las muchas que habitaban el pueblo no quería celebrar la fiesta del día de muertos. Dicha familia estaba conformada por una mujer y su esposo los cuales no tenían hijos y ningún otro familiar que los acompañara, la mujer quería poner la ofrenda para sus difuntos quién era su madre y sus suegros pero cuando la mujer le dijo a su esposo que quería celebrar el día de muertos, él le contesto un poco enojado, que eso era una tontería que cómo iba a ser posible que sus padres regresaron de la muerte

simplemente a comer unos tamales y tomar un poco de chocolate y la mujer le contestó: “eso que digo es verdad”, ellos regresan del más allá para disfrutar de la ofrenda que le ponemos en el altar y le pidió permiso a para poder matar una de las muchas gallinas que tenían para prepararle un pequeño mole y unos tamalitos a su mamá y a sus suegros, pero él le contestó que no y que si le quería poner algo a los difuntos que según regresaban le contesto burlándose: “ A mis papás, ponles excremento de vaca para que eso coman”, él le dejo en claro que esta sería su ofrenda para sus papás y que no le pidiera nada más.

El hombre no respeto la fecha del día de muertos, como todos los del pueblo hacen y el no ir a trabajar en los días grandes que son el día primero y dos de noviembre, entonces el hombre tomó su hacha y se fue a su parcela a trabajar, la mujer hizo lo que el marido le ordenó y le puso a sus suegros un mojón de vaca, pero ella fue al patio trasero y cortó una rama de árbol de ocote la puso en un tazón, le prendió fuego a la rama para ponerle una luz a su madre, en cuánto el marido estaba en la parcela cortando la leña, alcanzó escuchar que a un costado de la parcela iban pasando una gran multitud de personas platicando y caminando, al hombre le extraño que en esas fechas hubiera gente en las parcelas por lo cual se dirigió a dónde se escuchaba que pasaban las personas, cuando él hombre se asomó vio que una gran fila de personas iban caminando, además de que estaban platicando sobre lo que sus familiares les habían puesto en la



ofrenda, platicaban unos con otros que sus familiares les pusieron mucho chocolate, tamales, yuca, calabaza, bebidas alcohólicas, refrescos, dulces y muchas veladoras además de flores y que les habían decorado muy bonito su ofrenda y que se habían esmerado mucho al ponerle la ofrenda del día de muertos, que les mataron los mejores animales que tenían para realizar la comida y más atrás vio a unas personas que iban lambiendo y recogiendo las hojas de los tamales de los primeros difuntos a los cuales si les pusieron, y ya se habían comido. Más atrás de la fila pudo ver a su suegra que llevaba una rama de ocote encendida con la cual se iba iluminando su camino y al final de la fila vio a su mamá y a su papá los cuales iban muy tristes y llorando sobre la crueldad de su hijo y cómo era posible que él, solo les haya puesto una caca de vaca.

Cuando el hombre vio todo esto se regresó rápidamente a su casa y al llegar le dijo a su esposa lo que había visto y le dijo que matará la mejor gallina y que mandara a los criados a matar a la mejores para que les hiciera mucha comida a sus papás para ofrecerles en el altar, pero esto ya lo hizo muy tarde cuando ya se habían ido sus padres y solo quedaba por venir el ánima sola, al tercer día de que esto sucediera el hombre murió muy rápidamente y de una manera muy extraña se cuenta que lo que pasó

fue que el ánima sola se llevó a este hombre en castigo por la ofensa que hizo a sus padres y a la celebración del día de muertos, ya que se conoce que el ánima sola, es la mujer que está en pena por la ofensa que le hizo a Jesucristo al no querer ayudarlo con su cruz al momento de su martirio, y es por eso que desde entonces se establecieron la fechas correspondientes a cada difunto y para que ningún difunto sea olvidado.

***Relator: Jordán Darío
Ing. Industrial***



Día de Muertos

Esta historia le sucedió a mi primo Alonso hace 11 años en un pueblito lejano a la ciudad de Puebla, se acercaban las celebraciones del Día de Muertos, la gente estaba muy entusiasmada y preocupada por los preparativos. Para Alonso había sido un sábado con un ambiente muy estresante y apresurado en el trabajo, Alonso estaba cansado y lo único que pensaba era en llegar a su casa y descansar del estrés de la semana, la empresa en la que él trabajaba quedaba aproximadamente a 10 minutos al otro lado de la autopista, en esa autopista generalmente sucedían accidentes automovilísticos o de motocicletas, incluso en ocasiones aparecían cuerpos a lado de la autopista, que eran abandonados por personas dedicadas a la delincuencia.

Cuando Alonso estaba tomando su mochila para ir a casa, su jefe le ofrece cubrir el turno de la noche ya que necesitaba terminar el trabajo en esa noche ya que sin su ayuda no lo podían hacer, así que Alonso accedió, aun sin tener energías ya, regreso a su puesto y comenzó a utilizar una maquina llamada trefiladora, esta se encargaba de desgastar un tipo de alambre, 15 minutos después de comenzar sin razón alguna se tronó ese alambre e inmediatamente Alonso, comenzó a reparar la falla ya que era algo poco usual, cuando de repente ve pasar una sombra en el piso que poco a poco se acercaba hacia él, Alonso pensó que era uno de sus compañeros que muchas veces lo molestaba, así que alzó su mirada y notó que su compañero había ido al baño entonces le dio un poco de miedo.

Al día siguiente Alonso terminó el turno a las 6 de la mañana, iba de regreso a su casa, pasaba junto a una casa en construcción a lado de un cañal, cuando de repente vio algo que lo asusto demasiado, era un enano con orejas puntiagudas, ojos negros y calvo, en cuanto lo miro salió corriendo hacia su casa, les contó todo a sus padres y ellos le dijeron que probablemente había visto un chaneque, así que él se fue a dormir muy asustado pero al despertar analizó la situación y creyó que tal vez solo había sido producto de su imaginación o mente muy cansada por el trabajo, entonces lo dejó pasar.

Un año después exactamente el 1 de noviembre, Alonso salía de trabajar a las 8 pm y se ocurrió invitar a cenar a un compañero de trabajo, iban cruzando la autopista cuando de la nada escucharon una risa un poco extraña, Alonso miró al lado y se percató que los acompañaba el mismo enano que miro el año pasado.

***Relatora: Esmeralda
Ing. Industrial***

¡Gracias!
Ingeniería Industrial
Ingeniería Informática

Vivan y sientan
“El Orgullo de Ser Mapaches!”